

Editorial

¡Ya se ha saltado mucho!

El campo de la Educación Física, el deporte, la recreación y la actividad física no escapa a los requerimientos de la ciudad de los pocos y a los de la ciudad de los más. Vibra con la tensión entre el *deporte compromiso espectáculo* (contrataciones millonarias, *doping*, la ciudad olímpica, el deporte pasarela, el deporte negocio-*reality*, deporte–televisión-publicidad, deporte testafarro) y el *deporte de compromiso social* (actividad física comunitaria, prácticas corporales con autorregulación ciudadana, actividad ludodeportiva para la convivencia, actividad ludo deportiva para la movilización social, expresiones ludo corporales para la diversidad y el diálogo intercultural).

Consignas como “La más innovadora”, “La más educada”, “Ciudad saludable” expresan el anhelo de la Medellín visibilizada que se solapa con la otra Medellín invisibilizada, ciudad sumergida en una problemática social de proporciones dantescas donde los señores ganan y el pueblo pierde.

La violación a los DDHH y la respuesta social comunitaria de resistencia caracterizan el panorama de la ciudad vivida¹. En su territorio se expresan el fortalecimiento y la reorganización estratégica de las estructuras armadas. Los frentes de guerra, el reclutamiento forzado, las desapariciones, las amenazas, los allanamientos, las actividades narco paramilitares, las reacciones de las fuerzas militares del Estado, las tensiones por la disputa territorial, el establecimiento de fronteras invisibles, la deserción escolar, las extorsiones, las alianzas entre las fuerzas policiales y actores armados, la ausencia de los actores gubernamentales, el desplazamiento forzado, las confrontaciones armadas indiscriminadas, los asesinatos de niños, jóvenes, mujeres; las víctimas fatales entre las comunidades afro descendientes, LGBTI y Hopper dicen de la experiencia violenta selectiva de una ciudad que se desdibuja en una barbarie discriminada.

La ciudad cuenta con una cultura de proyección inclusiva promovida por algunas instituciones que destacan en su persistencia civil y en su compromiso social, desde allí alimentamos la esperanza.

1 Véase informe del Observatorio de Seguridad Humana de Medellín (2012), Universidad de Antioquia.

Investigación, desarrollo, asesorías, movilización, etnoeducación, deliberación pública de derechos, acceso y derecho educativo, movimientos sociales, recreación y cultura política, gestión pública, formación de actores sociales, organización comunitaria, institucionalidad pública, participación, redes, juventud, son algunos de los frentes desde donde se proyecta un horizonte de trabajo de estas instituciones.

Desde estos lugares se anuncian estudios de impacto de tales esfuerzos en la vida de la ciudad; esto último implica, por ejemplo, que las ONG y demás instituciones visualizan la necesidad de evaluar los esfuerzos, las inversiones y acciones que se desarrollan en los diferentes frentes. En este sentido, el sector deporte, recreación y actividad física tiene un campo de acción que demanda estudios de impacto para la toma de decisiones políticas, económicas, educativas y deportivas para una ciudad inclusiva.

En el campo del deporte, la recreación y la actividad física existe un vacío respecto de una lectura de la ciudad gestada desde el Gobierno municipal y la academia investigadora del campo, desde las universidades, que parta de la escucha de la voz de los residentes, sobre la cobertura, el diseño y la dotación de equipamientos y espacios, la implementación de programas; que se detenga en la identificación de las percepciones del servicio ofrecido, sobre la pertinencia social de la oferta y los sentidos de la demanda específica; información que se traduzca en un producto evaluativo que permita superar el activismo y la construcción indiscriminada e inconsulta de la necesidad real de la población.

La cultura corporal de la ciudad se ve afectada por las tensiones producto de la ciudad vivida y la ciudad deseada, en ella se hace visible la institucionalidad, pero también la acción no institucional. El reconocimiento de tejidos, entramados o redes producto de las prácticas ludo corporales desplegadas en la ciudad es un requerimiento sin atención. Por ende, desde el campo de la Educación Física, el deporte, la recreación y la actividad física es fundamental desarrollar investigaciones que permitan avizorar tanto las demandas de los programas como también sus efectos en la trama social.

Al dilucidar el drama de la ciudad, drama encarnado en los cuerpos de quienes la habitamos, se exponen situaciones a las que no podemos dar la espalda. El compromiso sin saldar que tenemos las universidades, ONG, entes municipales y otras instituciones dedicadas a la producción de conocimiento científico

y académico, demanda estudios que aborden la problemática social y en particular lo que nos corresponde en nuestro campo, respecto a la producción de las prácticas ludo corporales en la conformación de ciudadanía y transformación social representadas en la confianza, reciprocidad, equidad, calidad de vida, convivencia, corresponsabilidad, autorregulación y justicia.

Por último la problemática social contemporánea marca norte sobre asuntos concretos que requieren ser reflexionados e investigados, nos lleva a replantear la pertinencia social, histórica y política de nuestros objetos de conocimiento, la universidad no es neutra, no son neutros los académicos. Se nos hace un guiño a quienes investigamos desde las universidades para que no seamos indiferentes a la conexión de la academia con las tramas de ciudad. La Educación Física, el deporte, la recreación, el ocio y la actividad física facilitan la configuración y reconfiguración de las tramas sociales que mejoran la condición viviente de la ciudad ¿Qué tanto aportan al mejoramiento de las condiciones de vida en la ciudad las actividades ludo deportivas propuestas desde la institucionalidad? ¿Qué tanto se conoce de ese impacto? ¿Quién debe promover tal conocimiento, tal evaluación? ¿Qué tanto *entramado social* posibilita la actual oferta de deporte, ocio y recreación en la ciudad? ¿Qué tanto favorece a este entramado social de ciudad —desde lo ludorecreativo y deportivo— la politización tradicional de los entes deportivos? ¿Qué tanto y en qué sentido ha impactado el conflicto social y su componente militar, la oferta recreativa deportiva institucional y no institucional en la ciudad?

Sandra Maryory Pulido Quintero
Editora